

PerFormArte: Contribuições da Performance para a Formação Docente a partir de uma Perspectiva Crítica das Políticas Públicas na Colômbia

PerFormArte: Contributions of Performance to Teacher Education from a Critical Perspective on Public Policies in Colombia

PerFormArte: Aportes del performance en la Formación Docente desde una Perspectiva Crítica de las Políticas Públicas en Colombia

Diana Patricia Huertas Ruiz¹
María Paula Carvajal Agudelo²
Valentín Alejandro Corredor Roldán³

Resumo: A experiência PerFormArte analisa como as práticas performativas podem tornar-se ferramentas pedagógicas para a formação de professores críticos. A partir de uma perspectiva situada no contexto colombiano, o estudo examina as tensões entre as políticas oficiais de formação docente e as experiências artísticas que emergem como espaços de resistência e reflexão coletiva. A partir do dispositivo metodológico PerFormArte, que integra o “livro de artista”, entendido como uma criação visual e narrativa, juntamente com a ação performativa o “Confessionário de Freire” e o “varal da experiência” como uma estratégia de memória coletiva. Dessa forma, os autores desenvolvem um processo de investigação no qual a criação artística e a pedagogia se entrelaçam para questionar os marcos normativos e as hierarquias do saber. Os resultados evidenciam quatro dimensões centrais da experiência: autonomia pedagógica, medos didáticos, desobediência pedagógica e tensões normativas. Essas dimensões revelam como a performance pode descolonizar a formação docente e favorecer o pensamento crítico, propiciando novas formas de poder e de saber na sala de aula. Este artigo propõe entender a performance não apenas como um recurso artístico, mas como um ato político pedagógico que impulsiona uma formação docente libertadora e coerente com o pensamento freiriano e com as epistemologias do sul.

Palavras-chave: Performance educacional. Formação de educadores. Competências docentes. Políticas educacionais.

Abstract: The PerFormArte experience analyzes how performative practices can become pedagogical tools for training critical teachers. From a Colombian perspective, the study examines the tensions between official teacher training policies and artistic experiences that emerge as spaces for resistance and collective reflection. It uses the PerFormArte methodological device, which integrates the artist's book, understood as a visual and narrative creation, together with the performative action “Freire's confessional” and the “clothesline of experience”, a strategy of collective memory. In this way, the authors develop a process of research in which artistic creation

¹ Investigadora, artesana de títeres y profesora de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional. Profesora de la Licenciatura en Artes Escénicas, Maestría en Artes, Educación y Cultura y del énfasis Doctoral. Doctora en Educación Artística de la Universidad de Lisboa y Porto. dhuertas@pedagogica.edu.co

² Licenciada en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional y profesional en Cine y Televisión de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Artista interdisciplinar, investigadora y docente. Productora cinematográfica en Resonancias Producciones. mpcarvajala@upn.edu.co

³ Docente, investigador y activista. Normalista Superior. Licenciado en Artes Escénicas y estudiante de Maestría en Arte, Educación y Cultura de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. vcorredoroldan@upn.edu.co



and pedagogy are intertwined to question normative frameworks and hierarchies of knowledge. The results reveal four central dimensions of the experience: pedagogical autonomy, didactic fears, pedagogical disobedience, and normative tensions. These dimensions reveal how performance can decolonize teacher training and promote critical thinking, fostering new forms of power and knowledge in the classroom. This article proposes understanding performance not only as an artistic resource, but also as a political pedagogical act that promotes liberating teacher training consistent with Freirean thinking and Southern epistemologies.

Keywords: Performance in Education. Teacher education. Teaching competencies. Education policies.

Resumen: La experiencia PerFormArte analiza cómo las prácticas performativas pueden convertirse en herramientas pedagógicas para la formación de maestros críticos. Desde una mirada situada en el contexto colombiano, el estudio examina las tensiones entre las políticas oficiales de formación docente y las experiencias artísticas que emergen como espacios de resistencia y reflexión colectiva. A partir del dispositivo metodológico PerFormArte, que integra el libro de artista, entendido como una creación visual y narrativa, junto con la acción performativa “El confesionario de Freire” y “el tendedero de la experiencia”, una estrategia de memoria colectiva, de esta manera, los autores desarrollan un proceso de investigación en el que la creación artística y la pedagogía se entrelazan para cuestionar los marcos normativos y las jerarquías del saber. Los resultados evidencian cuatro dimensiones centrales de la experiencia: autonomía pedagógica, miedos didácticos, desobediencia pedagógica y tensiones normativas. Dichas dimensiones revelan cómo la performance puede descolonizar la formación docente y favorecer el pensamiento crítico, propiciando nuevas formas de poder y de saber en el aula. Este artículo propone entender la performance no solo como un recurso artístico, sino como un acto político-pedagógico que impulsa una formación docente liberadora y coherente con el pensamiento freireano y con las epistemologías del sur.

Palabras clave: Performance en educación. Formación de educadores. Competencias docentes. Políticas educativas.

Introducción

En Colombia existe una preocupación constante por la formación de educadores, pues se reconoce que son piedra angular en la transformación social y cultural. La Ley General de Educación, 115 de 1994, define la formación de docentes como un proceso integral y continuo que debe garantizar el desarrollo de competencias pedagógicas, disciplinares, investigativas y éticas en los futuros educadores (Congreso de Colombia, 1994).

La Política de Excelencia Docente propone que se requieren en los educadores competencias socioemocionales, como la empatía y la gestión emocional, para mejorar el clima escolar y la enseñanza (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2022, p. 66). Asimismo, el Programa Todos a Aprender (PTA) resalta la importancia de metodologías innovadoras en el aula, que partan de potenciar y fortalecer los procesos de aprendizaje significativo y situado de los educadores, que ayuden a mejorar su enseñanza (MEN, 2022, p. 20). Por otro lado, el Decreto 1278 de 2002 en su artículo 26 (MEN, 2002) y el Decreto 2172 de 2018 concretan la evaluación de competencias docentes, pero reconoce la necesidad de procesos de formación continua más flexibles y contextualizados (Congreso

de Colombia, 2018). Otro aspecto es que la innovación, la curiosidad, la imaginación y la creatividad, “depende de que los maestros desarrollen su propia sensibilidad y habilidades expresivas, y conozcan el contexto histórico, social y cultural en el que se desenvuelven a través de las artes, las humanidades y las disciplinas científicas” (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2020. p. 86).

En la reciente literatura, dos líneas de pensamiento se han unido para poner en entredicho los marcos de capacitación docente basados en una interfaz tecnocrática (por ejemplo, modelos por competencias y estandarización): (1) la pedagogía performativa/aplicada y (2) las pedagogías del cuerpo. Según la primera línea de pensamiento, Godfrey muestra que el teatro aplicado—en particular el Teatro Foro a lo Boal y en perspectiva freireana—habilita los procesos de desarrollo profesional “desde abajo”, centrados en la agencia de los/las docentes, el diagnóstico situado de problemas y la reflexión-acción colectiva; con ello contrapesa la lógica “instrumental” de los currículos por competencias al priorizar habilidades performativas (conciencia de sí, de los/las otros/as y del contexto) y meta-performativas (indagar por qué se actúa cómo se actúa) en escenarios encarnados de aprendizaje (Godfrey, 2024).

Complementariamente, la segunda vertiente documenta que las artes del movimiento y la escritura somática, integradas en experiencias breves de formación, fortalecen la identidad profesional de docentes al superar el dualismo cartesiano (mente/cuerpo), potenciar la empatía, la autorreflexión crítica y la agencia creativa, y articular comunidades de práctica que resitúan el saber docente como conocimiento corporizado y relacional (Cappello *et al.*, 2025). En conjunto, estas evidencias respaldan que el performance—como metodología de investigación-acción pedagógica—ofrece una alternativa crítica a las políticas que reducen la formación a competencias medibles, al reinstalar el cuerpo, la afectividad y la deliberación colectiva como núcleos de la profesionalidad docente y de la transformación institucional. (Godfrey, 2024; Cappello *et al.*, 2025).

Desde la comprensión de los educadores como sujetos con cuerpos, emociones, sentimientos y culturas, que están presentes en las aulas y en su profesión, se construyó esta estrategia pedagógica basadas en la creatividad y la experimentación. En este contexto, experiencias artístico-pedagógicas ofrecen una alternativa al integrar la performance como un ambiente de aprendizaje que permite a los docentes en formación desarrollar una identidad crítica y reflexiva, ante la formación que se concibe desde modelos tradicionales de teorías o “información” para luego implementarlas en prácticas.

Este artículo explora la relación entre la performance y la formación docente a partir de la experiencia que denominamos “PerFormArte” tomando como ejes las estructuras críticas y contemporáneas de las artes y sus aportes a la educación. Durante dos años se indagó sobre las posibilidades de la performance, como alternativa para la formación, creación e investigación con educadores de artes escénicas. La performance, como espacio pedagógico de formación, como espacio pedagógico, no solo favorece la reflexión

académica, sino también la introspección del futuro docente y su compromiso social.

Este texto presenta una experiencia innovadora en la formación de educadores que responde con políticas públicas de transformación en la formación asociadas a las políticas del Ministerio de Educación Nacional (MEN 2021-2024) de Colombia. Esto permite que los educadores en formación aprendan desde la investigación-creación cómo construir experiencias estéticas y artísticas para la reflexión propia y de sus estudiantes. Tal como lo propone el lineamiento de todos a aprender: “Un proceso en el que los docentes construyen conocimiento a través de la práctica reflexiva, el trabajo colaborativo y la experimentación en contextos reales, integrando teoría y acción para transformar su quehacer educativo” (MEN, Lineamientos del PTA 2021-2024, p. 5).

De manera situada, el diálogo entre la performance y la pedagogía a partir de la creación, investigación y circulación de la performance "El Confesionario de Freire", realizada en 2023 y 2024 por estudiantes de la asignatura Escenarios Educativos de la Licenciatura en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional, favoreció no solo su formación, sino el espacio para que estudiantes de otros programas expresaran y reflexionaran inquietudes, temores y necesidades en la formación en otras áreas de conocimiento.

Performance como categoría pedagógica y de investigación

El concepto de performance ha sido ampliamente desarrollado en los estudios culturales, teatrales y pedagógicos, trascendiendo su concepción meramente artística. PerFormArte fue concebida dentro las ideas de Denzin (2017) al analizar la relación entre la performance, la investigación y la pedagogía como un agente dinamizador; Y que, a través de la creación, se construyen acciones que movilizaron a los espectadores, desafiando la normalidad y conformidad, involucrándose activamente en la performance. Esta interacción rompe la barrera entre actor y espectador, convirtiéndose en un acto pedagógico disruptivo que pretende cuestionar, transformar, cuestionar saberes y conocimientos.

No solo se concibió como un ejercicio performativo artístico, sino como un espacio de encuentro donde los educadores en formación pueden cuestionar sus propias experiencias y valores en los roles de estudiantes y educadores. Este enfoque permite una pedagogía que va más allá de la instrucción, promoviendo la introspección y la transformación personal y a la vez un diálogo intersubjetivo sobre el “ser profesor en Colombia” como una teoría, un deseo, una expectativa y la realidad de las aulas o comunidades.

En lo que se refiere al performance, este se ha considerado como un conjunto de acciones humanas en las que se actúa, se interpreta o se representa, según Schechner (1988, p. 30), es un término que “incluye no sólo los actos artísticos como el teatro y la danza, sino también rituales, ceremonias y eventos cotidianos. En esencia, cualquier acción

que implique la representación de un rol o la participación en un evento estructurado puede ser considerada como un performance.

Para el autor, el performance en el contexto de la formación docente no solo refuerza la habilidad de los profesores para comunicarse y actuar, sino que también les permite cuestionar y reinventar su rol pedagógico. Sin embargo, aunque su teoría es ampliamente citada, Schechner (1988) no aborda directamente cómo la performance podría implementarse en el contexto de la pedagogía crítica y la formación docente. Esta falta de especificidad sobre las aplicaciones prácticas de su teoría en entornos educativos críticos destaca la necesidad de investigaciones que exploren los modos en que los futuros profesores pueden utilizar la performance para desarrollar una praxis reflexiva y crítica.

Por otro lado, Pineau (1994) introdujo la noción de *pedagogía performativa*, planteando que la enseñanza en sí misma es un acto performativo en el que los docentes “representan” sus saberes y valores. En su obra, Pineau argumenta que el performance tiene la capacidad de facilitar una conexión emocional y empática entre profesores y estudiantes, lo que contribuye al desarrollo de un entorno de aprendizaje más dinámico e inclusivo. Si bien su enfoque resulta innovador, su análisis se centra en el acto de enseñar como performance, sin profundizar en cómo la creación de performances específicas puede influir en la formación y desarrollo de los docentes como sujetos críticos. Esta limitación en su trabajo señala otra brecha en la literatura: la necesidad de entender cómo la práctica performativa puede servir como una herramienta formativa y de autoexploración para los futuros educadores.

De manera más reciente, propuestas como las de Bryzhata, (2015) muestran la importancia de formar en los educadores de artes habilidades entorno a la creación y escenificación, relacionadas con su quehacer pedagógico, según la autora, que investiga en el campo de la música, los maestros en formación requieren superar sus propias ideas creativas, estéticas y profesionales, en función de la enseñanza y aprendizaje, lo que implica conocimientos y habilidades pedagógicas eficaces, que pueda llevar al aula.

Para autores como Nascimento y Caldas de Camargo (2017) y Pérez Solís (2022), la performance tiene un carácter didáctico que permite que los estudiantes construyan, desde la investigación, propuestas en las que asumen un papel protagónico en su propia práctica y aprendizaje. En este ejercicio, se dan la oportunidad de ser otros, lo que favorece la reflexión crítica y exige un proceso de entrenamiento y justificación desde su rol como estudiantes y educadores. Las autoras concluyen la necesidad de crear más propuestas didácticas basadas en el performance, que además de permitir la creatividad, la formación en investigación y pedagogía, también favorecen la participación en las comunidades académicas de manera sociohistórica y cultural. De la misma manera, como estrategia didáctica, el performance puede ayudar a comprender y deconstruir las narrativas contemporáneas, visibilizando el lenguaje de la ciudadanía y sus propias preocupaciones, tanto personales como sociales.

La falta de estudios empíricos que aborden la performance como una práctica de investigación-creación dentro de la formación docente refleja una importante carencia en el campo. Aunque existen estudios cualitativos y teóricos que destacan la utilidad de la performance en la educación, la mayoría no examina cómo estas prácticas impactan la identidad profesional de los futuros docentes ni cómo facilitan la autocrítica y el cuestionamiento de prácticas educativas tradicionales. En consecuencia, este estudio sobre el PerFormArte desde la experiencia del "El Confesionario de Freire" busca llenar esta laguna, explorando cómo una performance construida desde la investigación-creación puede influir en la formación de docentes de artes desde una pedagogía crítica, contribuyendo a una comprensión más profunda de las dinámicas entre arte, enseñanza y transformación social.

En síntesis, de acuerdo con los resultados la performance, entendida como acto pedagógico disruptivo, permite que los educadores en formación encarnen sus tensiones, desnaturalicen sus prácticas y confronten sus propios miedos y estructuras de poder.

La pedagogía crítica y creadora como fundamento Performativo

Dentro de la pedagogía crítica de Paulo Freire (1970) se reconoce que ser educador es superar las ideas bancarias de la educación y convertir el aula en un espacio de diálogo y escucha. La educación se constituye como un acto político de emancipación. Por ello se convierte en el personaje central, puesto que los estudiantes querían que el público lo reconociera y sintiera que sus ideas estaban presentes, no como una teoría, sino como un ser que los escucha e interpela.

Tallaferro (2006) plantea que existe una desvinculación en la formación entre la teoría y la práctica que ocasiona que las prácticas pedagógicas siempre estén ligadas a las vivencias anteriores y no a teorías que las fundamentan. La pedagogía no solo corresponde con un pensamiento binario de primero teoría y luego la práctica, sino requiere una relación entre los discursos y acciones, que permitan a los educadores en formación develar sus ideas pedagógicas para que puedan preguntarse realmente: ¿por qué hago esto? ¿qué puedo reflexionar sobre mis acciones pedagógicas?

PerFormArte permite a los participantes confrontar y explorar sus propios prejuicios y su potencial como agentes de cambio, reflejando el objetivo mayor de la pedagogía crítica: transformar la realidad educativa y social desde una práctica comprometida y consciente. En el "Confesionario", se invita a los espectadores a "confesar" o reconocer sus propias posiciones, prejuicios y luchas, reflejando la noción freiriana de una educación liberadora que permite a los participantes desafiar las estructuras de poder con un acto simbólico. Esto se inspira en las ideas de Hooks (1994) quien propone que las aulas se convierten en espacios de resistencia y dan voz a quienes están marginados del poder.

Por otra parte, el pensamiento crítico requiere del desarrollo del pensamiento

creativo que le permita ver los mundos posibles y encontrar propuestas a los problemas (Eisner, 2002). Pero el pensamiento crítico y creativo no es solo una función cognitiva. Barrett y Bolt (2013) proponen la necesidad de repensar la incidencia de los objetos, cuerpos y espacios en la construcción del conocimiento. Así creatividad y crítica se construyen en conjunto especialmente en espacios colaborativos.

La pedagogía crítica considera la performance no solo como una forma de investigación, sino también como una forma de activismo, crítica y ciudadanía crítica, inspirando y empoderando a las personas para actuar desde sus impulsos utópicos (Denzin, 2017). En nuestro caso, de pensar en “los pecados pedagógicos”, que para algunos representan secretos, miedos e inconformidades ante la formación que reciben o se refieren a sus propias inseguridades personales. El ser un confesionario permite la total sinceridad pues su principal característica es el anonimato. Así se logró pensar en la pedagogía y la formación de educadores, lejos de lo política, ética y pedagógicamente “correcto”. Los educadores en formación contaban de manera verbal y directa al personaje de Paulo Freire sus inquietudes. También podían escribirlos y guardarlos en una caja o comentarlos a las “policías mentales” que bailaban, corrían y confrontaban a quienes observaban.

En PerFormArte, el performance funcionó como un ensayo vital donde los estudiantes confrontan sus propias subjetividades, sus miedos didácticos y sus ideas pedagógicas. La creación colectiva les permitió experimentar la pedagogía como espacio de diálogo intersubjetivo, lejos de la lógica normativizada.

Tensiones de la política en la formación de educadores

La Política de Excelencia Docente (MEN, 2017-2024) resalta la importancia de formar educadores con pensamiento crítico y sensibilidad social, lo que se vincula con esta propuesta, pero desde el diálogo, en un espacio seguro. El Decreto 2172 de 2018 destaca la necesidad de evaluar las competencias docentes de manera continua y contextualizada, sin embargo, las metodologías performativas aún no han sido reconocidas como una estrategia de evaluación alternativa dentro de estos procesos.

PerFormArte demuestra que el performance no solo fortalece la identidad pedagógica de los educadores en formación, sino que también puede ser un mecanismo innovador para valorar su capacidad reflexiva, comunicativa y creativa en entornos reales. Estas experiencias evidencian la urgencia de articular políticas que permitan la integración de metodologías experimentales en la formación inicial de docentes, ampliando el horizonte de la enseñanza más allá de los enfoques tradicionales.

Por otra parte, actualmente es necesario el desarrollo de otras competencias asociados al desempeño en entornos reales tal como lo plantea la Política de Excelencia Docente (MEN, 2022) reconoce la importancia de competencias socioemocionales y de creatividad pedagógica, puesto que la pospandemia dejó grandes retos al respecto.

Esta política busca elevar la calidad de la educación a través de la mejora continua de las prácticas pedagógicas, sin embargo, éstas son altamente complejas y no solo ofrecen variables relacionadas con las disciplinas y los contenidos de enseñanza y aprendizaje, sino con el desarrollo de pensamiento crítico y creativo que los educadores, competencias necesarias para transformar e innovar en las prácticas.

Asimismo, el desarrollo de esas competencias no han sido prioridad en los modelos educativos anteriores; lo que puede ser una limitante al momento de enseñar: “La innovación, la curiosidad, la imaginación y la creatividad dependen de que los maestros desarrollen su propia sensibilidad y habilidades expresivas” (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2020, p. 86).

Es necesario repensar estrategias desde y con las artes para la formación de educadores de todas las áreas que les permitan el desarrollo de competencias emocionales, creativas, pensamiento crítico y la creación de espacios de aprendizaje innovadores y situados, que respondan a las necesidades cambiantes del sistema educativo y las nuevas generaciones.

Metodología

Este estudio, de corte cualitativo y enmarcado en la investigación-creación (Irwin; Springgay, 2008), explora cómo la performance puede funcionar simultáneamente como instrumento metodológico y fuente generadora de datos a través de la experiencia corporal y estética de los educadores en formación. Partiendo de la pregunta guía “¿De qué manera la performance, entendida como práctica reflexiva y creativa, contribuye al desarrollo de competencias críticas, comunicativas y socioemocionales en futuros docentes?”. El grupo focal de 5 estudiantes y la docente matriculados de la asignatura de escenarios educativos plantearon las siguientes cinco fases del proceso con reuniones semanales durante los años 2023 y 2024.

La primera fase fue el análisis de saberes previos sobre la pedagogía y la didáctica, con referentes como Paulo Freire. Se plantearon preguntas sobre la formación en pedagogía y didáctica que serían consignadas y respondidas en el libro de artista. También se indagó sobre el performance y la formación de educadores y las políticas existentes. Todo el performance se construyó desde el trabajo en equipo, la improvisación y la participación.

La segunda fase fue la construcción de estrategias performativas y artísticas para la formación de educadores como investigadores-creadores. Explorando símbolos, movimientos, música, entre otros, que ofrecieran reflexión al espectador. Con ello se construyó un guión colaborativo. Al respecto una estudiante del grupo focal mencionó en su diario de campo:

"Cada estudiante tenía la oportunidad de aportar desde sus ideas y técnicas escénicas [...] en un proceso participativo" (docente en formación/creadora 4).

La investigación-creación que permite la construcción y reconstrucción del performance “Confesionario de Paulo Freire” concluyó en cuatro presentaciones en distintos espacios de la UPN con estudiantes de la Facultad de Bellas Artes y de la Universidad Pedagógica. En el siguiente cuadro 1, se puede observar los datos específicos de cada una de estas muestras.

Cuadro 1: Presentaciones del “Confesionario de Paulo Freire” (2023)

Evento de presentación	Participantes	Lugar
Semana de la investigación octubre 2023	100 estudiantes y profesores de diversas carreras	Plaza central sede Calle 72
Semana de la educación Artística abril 2024	60 estudiantes de artes visuales y música	Cancha de fútbol sede Calle 72
Celebración día del profesor mayo 2024	50 estudiantes de diversas carreras	Cancha de baloncesto sede Calle 72
Día del estudiante abril 2023	20 estudiantes de Artes escénicas	Sede Parque Nacional

Fuente: datos de investigación: registros fotográficos y filmicos.

Una cuarta fase fue un proceso de análisis y evaluación de lo ocurrido en los performances: las respuestas de los participantes y sus aportes. Todo ello permite hacer un contraste sobre la formación de educadores y las intenciones de la política pública. Se realizó la transcripción de las confesiones que habían sido grabadas y se realizó un Excel con las respuestas consignadas en los papeles. Igualmente se contrastaron con los diarios de campo y las experiencias documentadas.

Tabla 1: Instrumentos de recolección de la información

Instrumento	cantidad
Libro de artista	5
Papeles con confesiones	76
Audios con confesiones	16
Tendedero del proceso	4
Fotografías	56
Videos	7

Fuente: archivo grupo focal de la asignatura Escenarios educativos.

La quinta fase fue la sistematización de la información del proceso y de la información obtenida en los performances. El análisis siguió una estrategia de codificación temática (Strauss; Corbin, 1990) y utilizamos inteligencia Artificial para el análisis de la información y la función de IA del software combinando:

- Codificación abierta: Identificación de categorías emergentes (miedos didácticos, desobediencia educativa, autonomía pedagógica).
- Codificación axial: Relación de categorías con los marcos normativos (Decreto 2172/2018; MEN, 2022) y los fundamentos teóricos de Freire (1970) y Denzin (2017).

- Codificación selectiva: Integración de hallazgos bajo el concepto de performance como estrategia formativa crítica, contrastando con la literatura sobre pedagogía creativa (Eisner, 2002; Irwin; Springgay, 2008).

Al inicio del performance se advertía a los participantes que este performance era parte de nuestra investigación y que si alguien no quería ser filmado o fotografiado no podía hacer la solicitud. La información está en custodia del grupo y no se publican fotos ni nombres de los participantes. Se conserva el anonimato, manteniendo un espacio seguro, voluntario y sensible a las confesiones. El performance cuidó de no utilizar un lenguaje, música u otro elemento que pudiese ser discriminatorio. El grupo focal mantuvo un diario de campo y se discutieron los temas éticos de la investigación.

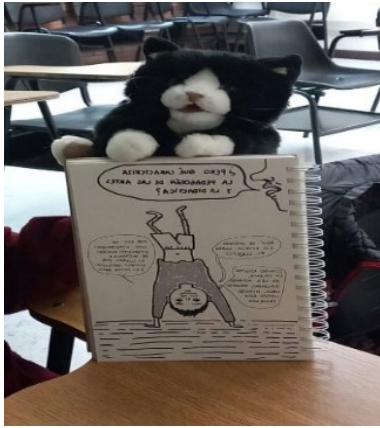
Estrategias performativas para la formación de educadores como investigadores-creadores del “Confesionario de Paulo Freire”

Dentro de este espacio de creación performático se desarrollaron varias estrategias más allá de la escritura academicista y la exposición. Se realizaron el libro de artista⁴, performances sobre didácticas, ensayos del performance, participación en eventos de investigación y semilleros, creación de videos y el “tendedero” de las principales etapas del proceso. De estos procesos se realizaron registros fotográficos, audiovisuales y se recolectaron las confesiones escritas, también se grabaron las confesiones realizadas al personaje de Paulo Freire.

A continuación, fotografías del proceso: un estudiante presentando su libro de artista, también las sesiones en que empieza a aparecer el performance como una forma de pensar en la pedagogía y la didáctica. Igualmente se desarrolló “el tendedero” como parte de organizar una línea histórica de ideas y experiencias dentro del proceso.

⁴El libro de artista no es una manualidad ni un objeto decorativo; es una obra de arte en sí misma, con un fuerte componente conceptual. Aunque no existe una única definición, los libros de artista son "obras de arte contemporáneo" que exploran y cuestionan los formatos tradicionales de creación y distribución del arte. Lejos de ser objetos únicos o exclusivos, los libros de artista retoman la metáfora del libro como un medio reproducible y accesible, democratizando el conocimiento y la experiencia estética. Estos libros permiten a los artistas jugar con múltiples lenguajes (visuales, textuales, táctiles, sonoros), desafiando las nociones convencionales de lo que significa "leer" un libro. Además, como señala Burkhart (2006), tienen un alto potencial pedagógico, pues pueden ser utilizados en contextos educativos para promover enfoques interdisciplinarios, explorar conceptos posmodernos y multiculturales, y analizar la naturaleza simbólica del libro en la cultura contemporánea.

Figuras 1 y 2: Imágenes de las clases de Escenarios educativos, indagando sobre nuestras concepciones de pedagogía y didáctica de las artes. En la figura 2, el autor Valentín Corredor.



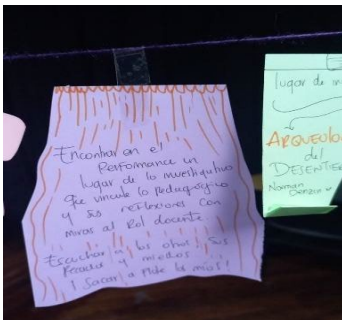
Fuente: Fotografías de las autoras. Febrero-abril de 2023.

Figuras 3 y 4: Imágenes de las clases de Escenarios educativos, indagando sobre nuestras concepciones de pedagogía y didáctica de las artes.



Fuente: Fotografías de las autoras. Febrero-abril de 2023.

Figuras 5 y 6: Imágenes del ejercicio “El tendedero” de una de las clases de Escenarios educativos, indagando sobre nuestras concepciones de pedagogía y didáctica de las artes.



Fuente: Fotografías de las autoras. Febrero-abril de 2023.

Este proceso inicia con preguntas internas en el grupo focal de investigación con relación a las definiciones de pedagogía y didáctica de las artes escénicas, descripción de los educadores en formación y lo que significa ser pedagogos de las artes escénicas. Cada estudiante respondió estas preguntas de forma personal, en un libro de artista según sus conocimientos y con el apoyo de autores vistos. Adicionalmente, estas preguntas se

respondieron individualmente enfocadas en los temas de proyecto de grado que cada estudiante manejaba. En el espacio formativo se empezó a observar cómo tenían muchas teorías externas a las artes escénicas e ideas memorizadas, pues en su formación “la pedagogía es una teoría”, que se enuncia pero que poco se “experimenta” o se comprende desde la vivencia.

Teniendo en cuenta esto, en las reflexiones sobre las respuestas a las preguntas motivadoras apareció el referente sobre la Pedagogía del Oprimido (1970) en la que propone un enfoque más participativo y crítico, donde el aprendizaje es un proceso de diálogo y reflexión, se tomó a Paulo Freire como personaje principal para inspirar el elemento central del performance.

El inicio del performance el “Confesionario de Paulo Freire⁵” es una estudiante danzando amarrada a una cuerda, que ella misma sostiene. Con esta acción queríamos representar la rutina de los educadores y como ellos mismos crean sus ataduras. Posteriormente la intervención escénica continua con personajes que representan “el opresor interiorizado”, que actúan como mecanismos de control ideológico en los sujetos oprimidos (Freire, 1970). Ellos instalan el ambiente interrumpiendo en el espacio con sus movimientos acompañados de música instrumental de tambores. Como se puede observar en la figura 7, los policías mentales están ubicados frente al público con máscaras de diferentes colores y vestuarios negros.

Cada uno de ellos menciona su confesión cómo llegó a elegir ser educador (a) siendo en la mayoría de los casos su segunda opción. Allí surge el primer momento reflexivo: estudiar la carrera sin querer ser profesor, no haber sido admitido en otra universidad, no comprender qué hace un profesor y cuál es su saber didáctico, entre otras.

El siguiente momento está marcado por la aparición del personaje central: Paulo Freire. Él aparece debajo de la tela roja sobre un pupitre y declara una de sus frases célebres sobre pedagogía. Luego de las primeras presentaciones, se propuso que se escucharan voces de niños que contaran como les gustaría que fuese su profesor vinculando la formación con el compromiso social y político que tenemos los educadores. Posteriormente luego de declarar algunas de las ideas del autor, se introducía otra silla a su lado y se invitaba a los participantes a “confesar sus pecados pedagógicos”.

El público pasaba voluntariamente y le decía al oído del personaje central su confesión, él le entregaba un chocolate y una calca. De manera simultánea las ahora almas pedagógicas con sus máscaras neutras se dirigían al público unas con papeles y lápices para que escribieran sus confesiones y otras con chocolates azules y rojos para que eligieran si quería una educación liberadora o una educación tradicional. Siempre se reescribía el performance y leíamos las confesiones consignadas en una caja. Todo ello facilitó empezar a comprender que existe un currículo oculto en la formación de educadores y que se requerían de otros espacios donde los educadores no sólo pensarán en sus disciplinas sino

⁵ El video del confesionario se encuentra en: <https://youtu.be/5lqVmMwGXzY?si=2N46DjIS2rCS8JV1>

en las subjetividades que son parte del rol docente.

Figuras 7, 8, 9, 10 : Imágenes del performance “Confesionario de Paulo Freire”, semana de la investigación Universidad Pedagógica Nacional, sede Calle 72.



Fuente: Fotografías de las autoras. Octubre de 2023 y marzo de 2024.

Aunque en un inicio solo documentáramos la construcción del performance, las confesiones orales y lo consignado en los papeles, se convirtieron en una información que triangula el proceso de creación y el análisis de los datos, incluso modificando la dramaturgia del performance.

Resultados

El análisis de las reflexiones recopiladas revela una tensión significativa entre las normativas tradicionales del sistema educativo y las aspiraciones individuales de los docentes en formación. A la luz de las categorías de “Desobediencia educativa” y “Autonomía pedagógica”, emergen patrones que evidencian tanto una resistencia implícita a los planes de estudio rígidos, como una búsqueda activa de métodos pedagógicos más significativos y personalizados. Estos hallazgos, interpretados desde el marco teórico de Paulo Freire, destacan la necesidad de transformar la práctica educativa en un acto crítico y emancipador.

Desobediencia educativa

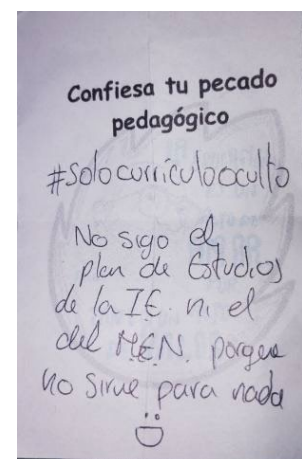
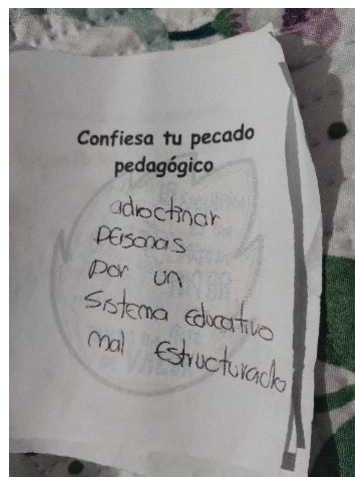
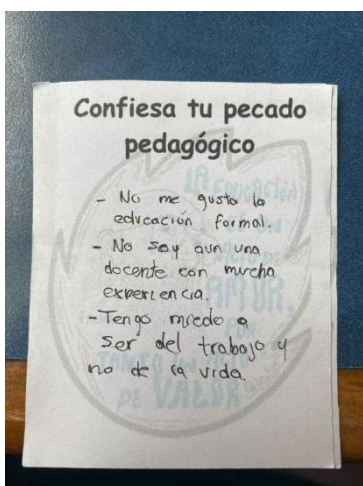
En cuanto a la desobediencia educativa, los datos de los audios muestran una tendencia a cuestionar el seguimiento estricto del currículum. Una de las reflexiones del archivo de las confesiones realizadas por los espectadores en la performance, resalta directamente esta postura señalando que “No sigo el plan de estudios de la institución educativa ni del MEN porque no sirve para nada” (participante, comunicación personal, 2024)

Además, esta confesión en la performance señala una actitud de resistencia que, según Freire, puede interpretarse como un acto pedagógico crítico y transformador "enseñar no puede ser un acto de pura transmisión de contenidos" (Freire, 1996) cuestionar la rigidez de los sistemas educativos tradicionales, promover una praxis reflexiva la hace ser un acto pedagógico transformador.

Se puede reconocer que los docentes en formación, en sus prácticas pedagógicas, no se sienten identificados con el currículo que deben seguir pues no responde a las necesidades reales del contexto. Podría inferirse que están en búsqueda de un aprendizaje situado.

Los datos también revelan una tendencia hacia un currículo oculto, es decir, prácticas resistencia que buscan crear espacios educativos más significativos “no hay práctica transformadora sin reflexión crítica, como no hay reflexión crítica sin acción transformadora” (Freire, 1996) Entonces, la desobediencia educativa es una crítica, pero también un acto de construcción de nuevas pedagogías emancipatorias.

Figuras 11, 12, 13: Imágenes de confesiones escritas relacionadas con la desobediencia pedagógica, escritas en las sedes de la calle 72 y parque nacional durante el performance.



Fuente: Fotografías de las autoras de los mensajes anónimos.

Ahora bien, la desobediencia tiene un tinte de esperanza, pues es esa búsqueda de una pedagogía mejor, una pedagogía que sea para y de los educandos. Freire afirma que "la esperanza es necesaria, pero no suficiente; necesita ser acompañada de la acción

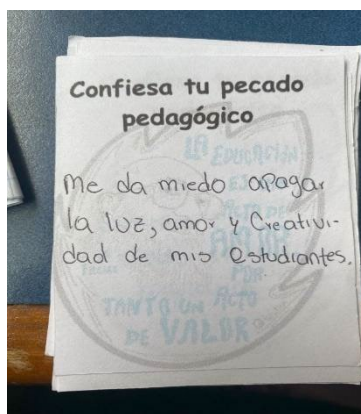
reflexiva para convertirse en un motor de cambio" (1996) la desobediencia educativa refleja esta esperanza activa, en la que los educadores y participantes desafían lo establecido no solo para criticarlo, sino para construir nuevas posibilidades pedagógicas.

La desobediencia educativa, tal como se refleja en las confesiones de las figuras 11, 12 e 13, es un acto político y pedagógico que conecta directamente con la visión de Freire sobre la educación como un proceso de emancipación. En el fondo existe una resistencia a servir a un sistema educativo y cultural que va en contra de las propias ideas críticas.

Autonomía pedagógica

De la desobediencia educativa, surge la autonomía pedagógica, comprendida como lugar en el que el docente encuentra formas nuevas de búsqueda entre métodos alternativos no limitados por el currículo oficial. En ese sentido, tanto la creación del performance hasta las reflexiones de quienes participaron nos convocó a preguntarnos sobre esas “formas otras” en las que los procesos formativos pueden crearse y darse desde otros lugares fuera de lo que históricamente se ha construido y consolidado.

Figura 14: Imagen de confesión escrita relacionada con la autonomía pedagógica, escritas en las sedes de la calle 72 y parque nacional durante el performance.



Fuente: Fotografías de las autoras de los mensajes anónimos.

Como menciona Freire (1970), es fundamental el preguntarse, cuestionarse y no perderse, en las rutinas, lo esperado por modelos de poder. Hay que evitar volverse “inmune”, observar y observarse como lo hace el docente en formación de la figura 14.

Para Freire, la “aventura” invita a superar el modelo bancario, pero ello exige la autonomía. La formación de docentes se enmarca en rigurosidad de la escritura de planes y las planeaciones que correspondan a los contenidos. Pero en el campo de las artes escénicas, es fundamental no ser tan rígidos y permitir el espacio a la exploración, que posiblemente no tienen en otras clases. Tal como lo escribe el educador en formación: “No sigo el plan de estudios al pie de la letra porque siento que los niños necesitan más espacio para explorar” (Confesión, sede Parque Nacional. 2024).

En esa perspectiva, podría decirse que muchas veces los docentes en formación contemplan desde otra perspectiva académica lo que significa dar las clases dentro de una institución que da ciertas exigencias de rigurosidad curricular y deciden de forma autónoma modificar y seleccionar lo que es más apropiado según lo que vive dentro del aula. Esto puede ser cuestionado en el ámbito escolar, incluso considerando el incumplimiento de lo requerido. Valdría la pena preguntarse ahora si esta autonomía no es acaso un lugar mucho más elaborado e investigativo del quehacer docente. “Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo” (Freire, 1996, p. 14)

Las confesiones funcionaron como un **ejercicio de autoevaluación**, donde los estudiantes analizaron sus propias prácticas, tal como sugiere la política pública en formación de educadores. Esto fomenta la *autonomía pedagógica*, un objetivo clave del programa todos a aprender (PTA, 2024) en el que se menciona que los docentes deben ser capaces de adaptar el currículo según las necesidades de sus estudiantes, propiciando innovaciones y siendo agentes de cambio.

Miedos Didácticos

Empezamos analizando las confesiones bajo una premisa: No son pecados pedagógicos, son miedos. Se evidencian preocupaciones sobre la eficacia de la enseñanza y el miedo a no conectar con los estudiantes, frases como “Tengo miedo de no ser muy buena explicando lo que sé”. (Confesión, 2024) o “Tengo miedo de no cumplir los estándares de mis estudiantes y ser un profe aburrido.” (Confesión, 2024), evidencian miedos sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje y no alcanzar ese ideal de profesor programado.

En ese sentido, el confesionario se llenó de preocupaciones, miedos, angustias de maestros en formación que, aunque se vean interesados por el ejercicio docente se enfrentan a lo que “debe ser un docente”. Así, volvemos a preguntarnos cómo debe ser un docente, qué debe cumplir en su quehacer y quién determina lo adecuado. Encontramos que no existe en la formación de educadores esos espacios para aprender a manejar esas emociones y sentimientos que rodean la enseñanza y que pueden convertirse en obstáculos dentro del ejercicio profesional. Al respecto traemos estas confesiones dichas al oído del personaje de Freire, que bien pueden ilustrar diversas formas del miedo pedagógico y didáctico:

“Maestro le confieso que a veces me siento preso de la desesperanza porque veo que las metas son difíciles de alcanzar” (Confesión, 2024)

“Me da miedo ser un maestro insignificante o ser alguien que cree traumas en vez de buenas enseñanzas” (Confesión, 2023)

“No tengo paciencia para enseñar” (Confesión, 2024)

Investigaciones como las de Gaete Vergara (2018) y han identificado temores recurrentes como el miedo a perder el control del grupo, al juicio de los estudiantes, a la exposición pública, al fracaso pedagógico o a la imposibilidad de sostener la autoridad

desde una perspectiva ética y crítica. Esto afecta la formación inicial, y no es un tema trivial, pues puede incluso llevar a la conclusión de “no ser bueno para esta profesión”.

El uso de la performance como herramienta pedagógica ofrece un espacio privilegiado para exponer, resignificar y transformar esos miedos. Desde la perspectiva de la pedagogía crítica y la investigación-creación, la performance permite a los docentes en formación encarnar sus temores en escena, representarlos, dialogar con ellos y, sobre todo, compartirlos colectivamente. En este sentido, el performance se convierte en una forma de “ensayo vital” donde no se busca solo mostrar, sino vivenciar y reflexionar sobre la dimensión emocional y política del ser docente.

“El Confesionario de Freire”, como dispositivo performativo, fue precisamente un espacio para “hablar” de los miedos asociados al rol docente. A través del acto performático, los estudiantes no solo escenificaron sus ansiedades (el miedo a no saber, a no ser escuchados, a fracasar), sino que las transformaron en materia poética y crítica. Como señala Denzin (2017), el performance permite que las emociones y subjetividades se conviertan en recursos para la acción crítica. Esta estrategia rompe la lógica de la formación tradicional, en la que los miedos suelen silenciarse o individualizarse, y propone en cambio una pedagogía de la vulnerabilidad compartida, donde el miedo se asume como condición humana y pedagógica.

Tensión en las normativas y la práctica performativa

La tensión entre las normas estandarizadas y las estructuras que ofertan afectan la formación de los educadores. Por una parte, conocen su disciplina y luego se enfrentan a contextos donde el saber disciplinar debe ser transformado en función de realidades muy diferentes, incluso donde ese saber no tiene mucho significado. Por ejemplo, el teatro en muchos contextos no es conocido y muchos de nuestros estudiantes no han asistido a una función. La pregunta por qué enseñar entonces, corresponde con problemas epistemológicos, culturales, políticos y económicos. Este deface entre los marcos oficiales y las realizadas abren una fisura donde lo performativo puede convertirse en un espacio de subjetivación crítica y creatividad.

Los jóvenes requieren como estudiantes y educadores en formación espacios más allá de las normas, donde puedan cuestionar el modelo bancario en el que son formados. En las confesiones escritas se escribió que es “el contexto el que define lo que sirve o no”, y que el aprendizaje y la enseñanza poseen dimensiones emocionales, creativas e interpersonales que pueden ser más importantes que el saber disciplinar mismo.

“Aunque el la política exige competencias, no reconoce nuestra creatividad” (audio, oct 2023)

La pedagogía performativa (Pineau, 1994; Denzin, 2017), por el contrario, encarna estas tensiones posicionando el performance pedagógico como eje de la formación.

Entender la enseñanza y el aprendizaje en tanto que acto performativo permite otorgar posición a la agencia del docente que se vuelve “representación” de saberes, así como una comprensión como un proceso situado donde la acción corporal y la experiencia estética son formas de conocer.

La práctica de “El Confesionario de Paulo Freire” y del tendadero se concretan en dispositivos autoetnográficos con el poder de agrietar la lógica bancaria y dar cuenta de la pedagogía como espacio de autonomía y normativamente resistente. Los participantes, pues, al confesar sus “pecados pedagógicos” y de compartir los miedos, ponen en acto la crítica a las políticas formativas, siendo capaz de evidenciar un currículo verdaderamente transformador que conjuga metodologías que reconozcan la crítica reflexiva, la experimentación colectiva y la creación de sentido en situaciones de vida. La fusión de la performance como metodología alternativa de evaluación supone la urgencia de intentar una reconfiguración de las políticas de las políticas públicas para poder legitimar una práctica formativa que escape de la estandarización y que permita entrar en la complejidad de la experiencia docente.

Discusión

La experiencia de PerFormArte evidencia que el performance puede ser un recurso valioso en la formación inicial docente, promoviendo la reflexión crítica y el aprendizaje significativo. Sin embargo, existen unas tensiones con respecto a la política en torno a su incorporación en los programas de formación docente. A continuación, se realiza un análisis sobre los principales hallazgos:

Autonomía pedagógica: existe una incidencia muy alta de las confesiones (62) al referirse a la autonomía, lo que implica que los participantes quieren ir más allá de los currículos rígidos, siguiendo a Freire, los estudiantes son sujetos de su educación y activos dentro de sus procesos de aprendizaje y enseñanza. Siguiendo a Hooks (1994) el aula se puede convertir en un espacio de resistencia y libertad, más cuando se utilizan estrategias performativas que rompen lo cotidiano y permiten espacios colaborativos de co-creación

Los miedos didácticos: El Confesionario de Freire, como dispositivo performativo, fue precisamente un espacio para visibilizar los miedos asociados al rol docente. A través del acto performático, los estudiantes no solo escenificaron sus ansiedades (el miedo a no saber, a no ser escuchados, a fracasar), sino que las transformaron en materia poética y crítica. Como señala Denzin (2017), el performance permite que las emociones y subjetividades se conviertan en recursos para la acción crítica. Esta estrategia rompe la lógica de la formación tradicional, en la que los miedos suelen silenciarse o individualizarse, y propone en cambio una pedagogía de la vulnerabilidad compartida, donde el miedo se asume como condición humana y pedagógica. Sería fundamental revisar los imaginarios que están de fondo a ser un buen o mal educador.

Además, al recurrir a la performance como metodología de investigación-creación, permite diseñar otras formas de ser y estar en el aula. Los futuros educadores podrían explorar nuevas formas de ejercer su autoridad pedagógica, no desde el control o la distancia, sino desde el cuidado, la escucha y la presencia. En este sentido, la performance actúa como una tecnología de subjetivación, en la que los miedos no se niegan ni se superan desde la lógica del éxito, sino que se transforman en potencia educativa.

Desobediencia educativa y tensión normativa: Con respecto a la política es necesario expandir las ideas sobre las que se sostiene la formación en las estructuras contemporáneas. Por ejemplo, el Decreto 2172 de 2018 resalta la importancia de la evaluación de competencias y la formación continua de los docentes, pero las experiencias performativas aún no se han integrado de manera formal en estos procesos. Las competencias siguen evaluándose mediante dispositivos que no permiten evidenciarlas ni propician la reflexión sobre la práctica. Se requiere una mayor apertura en las políticas públicas para incluir metodologías alternativas que respondan a las necesidades cambiantes del contexto educativo. La creación de PerFormArte encarna el enfoque "aprender haciendo" del Programa Todos a Aprender al:

- Experimentar con metodologías activas (improvisación, creación colectiva, libro de artista).
- Reflexionar críticamente sobre la práctica docente (a través de las confesiones y tendedero).
- Integrar teoría y acción (aplicación de la pedagogía crítica de Freire y análisis didáctico).

Desde el punto de vista de los aportes de esta propuesta, se destacan la ampliación de la propuesta de Freire del diálogo como acto problematizador y político, hacia el acto performativo, donde se encarna ese dialogo en una síntesis simbólica, que no solo transforma lo cognitivo, sino que lo comprende desde los movimientos y el cuerpo como agentes de cambio. El diálogo no lo propicia la pregunta sino el símbolo, el cuerpo, la voz y la experiencia.

A/r/tografía, como metodología híbrida de Irwin y Springgay (2008), no se encontraba sistemáticamente presente a partir del uso de la investigación-creación en la educación inicial de docentes. El estudio que se presenta en este documento muestra que la investigación-creación también genera datos académicos y a la vez funciona como una estrategia formativa que elabora competencias de autorreflexión, colaboración y creatividad. La incorporación de elementos como el tendedero y el libro de artista posibilita también mostrar que el proceso creativo puede ser un puente entre el saber teórico y la experiencia pedagógica, enriqueciendo el cuerpo teórico de la performance pedagógica (Pineau, 1994; Denzin, 2017). En este sentido las competencias creativas y críticas en los docentes pueden ser construidas desde este tipo de experiencias.

Al realizar este performance fuera de la sede de artes escénicas y encontrar una alta participación, nos permite proyectar que PerFormArte podría extenderse a otro tipo de disciplinas, que requieran del desarrollo de competencias críticas, creativas y en general de habilidades blandas.

Sería importante que la formación inicial y continua de profesores incluyeran estrategias performativas y de investigación-creación, como el confesionario, el tendedero y el libro de artista. Incluso esta estrategia podría ser valiosa en los procesos de evaluación del aprendizaje y la enseñanza, ante la llegada de la inteligencia artificial.

Aunque este es un estudio con una muestra muy pequeña y no podría evaluarse su impacto, sería fundamental seguir documentando este tipo de experiencias impactan el desarrollo de competencias docentes y aplicar el performance en otras áreas de formación. Ello implica que sería fundamental incluir en los currículos de formación de educadores y sus políticas este tipo de modalidades de formación.

Conclusiones

La experiencia PerFormArte pone en evidencia que la performance se puede considerar un potente dispositivo metodológico y formativo para la educación de futuros educadores. El uso de dispositivos como “El Confesionario de Paulo Freire” y el tendedero de las reflexiones en voz alta de los estudiantes permitió crear espacios de reflexión crítica, autoevaluación y construcción colaborativa que aportaron al desarrollo de la autonomía pedagógica, la gestión de los miedos en didáctica y la construcción de una resistencia educativa que tuviera como estandarte el cuestionamiento de las normas rígidas.

De otra parte, la categoría de tensión normativa evidenció la necesidad de reconfigurar los marcos normativos (Ley 115/1994; Decretos 1278/2002 y 2172/2018; MEN, 2022) que legitiman y hacen visibles las prácticas creativas y situadas de la formación docente, pero que son poco implementadas. El estudio cumplió con el objetivo de analizar cómo la performance, desde la investigación-creación, se puede contribuir a la formación de educadores dentro del marco de las políticas públicas colombianas.

Además, se amplió la práctica freiriana integrando la dimensión corporal y estética del diálogo liberador y se propuso un modelo de evaluación performativa que integra indicadores de improvisación, colaboración y reflexión crítica. En todo caso, PerFormArte se convierte en una contribución teórica y práctica para el performance pedagógico y las discusiones sobre innovación en la formación de docentes.

Por último, los hallazgos invitan a pensar en una reconfiguración de las políticas educativas en clave de performance pedagógico, en la forma de incorporar módulos de performance pedagógico en los planes de formación, de capacitaciones continuas para formadores y formadoras y en el espacio de repensar los instrumentos de evaluación que legitiman las metodologías creativas, que no solo dan cuenta de los retos producidos por

la postpandemia en competencias socioemocionales y en competencia creativa, sino también de un horizonte de transformación hacia una pedagogía crítica, emancipadora y situada.

Referencias

- BARRETT, E.; BOLT, B. *Carnal knowledge: towards a 'new materialism' through the arts*. London: I.B. Tauris, 2013.
- BIESTA, G. Why “What Works” Won’t Work: Evidence-Based Practice and the Democratic Deficit in Educational Research. *Educational Theory*, v. 57, n. 1, p. 1–22, 2007.
- BRYZHATA, I. G. Oportunidades de formación profesional en la formación de competencias asignaturas de futuros docentes de bellas artes. *Educación pedagógica: teoría y práctica. Psicología. Pedagogía*, n. 21, 2015. Disponible em: <https://pedosvita.kubg.edu.ua/index.php/journal/article/view/29>. Acesso em: 31 mar. 2025.
- BURKHART, A. L. “Mongrel nature:” a consideration of artists’ books and their implications for art education. *Studies in Art Education*, v. 47, n. 3, p. 248–268, 2006. DOI: <https://doi.org/10.1080/00393541.2006.1165008>.
- CAPPELLO, N.; RODRÍGUEZ, D.; HERNÁNDEZ, E.; CAÑABATE, D. Writing in Movement: Movement-based Performing Arts for Developing Physical Education Teachers’ Identity. *Retos*, n. 63, p. 829–845, fev. 2025. DOI: 10.47197/retos.v63.111684. Disponible em: <https://doi.org/10.47197/retos.v63.111684>. Acesso em: 21 out. 2025.
- CONGRESO DE COLOMBIA. *Ley 115 de 1994 – Ley General de Educación*. *Diario Oficial*, n. 41.214, 1994. Disponible em: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf. Acesso em: 31 mar. 2025.
- CORBIN, J.; STRAUSS, A. *Basics of qualitative research: grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park: Sage, 1990.
- DARDER, A.; BALODANO, M.; TORRES, R. D. (org.). *The critical pedagogy reader*. New York: Routledge, 2003.
- DENZIN, N. K. *Performance autoethnography: critical pedagogy and the politics of culture*. New York: Routledge, 2017.
- EISNER, E. W. *The arts and the creation of mind*. New Haven: Yale University Press, 2002.
- FREIRE, P. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores, 1970.
- FREIRE, P. *Pedagogía de la autonomía*. Paz e Terra, 1996.
- GAETE VERGARA, C. Una aproximación a los miedos de docentes de secundaria en prácticas: entre la reproducción y la transformación. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, v. 22, n. 1, 2018. Disponible em: <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/63655>. Acesso em: 31 mar. 2025.
- GODFREY, T. Teaching as a performative art: Towards an embodied methodology for teacher development. *Scenario: Journal for Performative Teaching, Learning, and Research*, v. 18, n. 1, p. 113–130, 2024. DOI: 10.33178/scenario.18.1.9. Disponible em: <https://doi.org/10.33178/scenario.18.1.9>. Acesso em: 21 out. 2025.

HOOKS, B. *Teaching to transgress: education as the practice of freedom*. New York: Routledge, 1994.

IRWIN, R.; SPRINGGAY, S. A/r/tography as living inquiry through art and text. *Canadian Journal of Education*, v. 31, n. 4, p. 649–669, 2008.

McLAREN, P. *Critical pedagogy and predatory culture: oppositional politics in a postmodern era*. New York: Routledge, 1995.

MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN. *Colombia hacia una sociedad del conocimiento: reflexiones y propuestas*. v. 1. Bogotá, D.C., 2020.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA. *Decreto 2172 de 2018 – Evaluación de Competencias Docentes*. 2018. Disponível em: <https://mineduccion.gov.co/1780/w3-article-382974.html>. Acesso em: 31 mar. 2025.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA. *Decreto Ley 1278 de 2002 – Estatuto de Profesionalización Docente*. 2002. Disponível em: https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-86102_archivo_pdf.pdf. Acesso em: 31 mar. 2025.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA. *Programa Todos a Aprender do Ministério da Educação Nacional: nota técnica*. Bogotá, D.C., 2022. Disponível em: https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-07/Programa-Todos-a-Aprender-PTA-.pdf. Acesso em: 31 mar. 2025.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL; COALICIÓN LATINOAMERICANA PARA LA EXCELENCIA DOCENTE; UNIVERSIDAD DE LOS ANDES; UNIVERSIDAD DE LA SABANA. *La formación docente en Colombia: nota técnica*. Bogotá, D.C.: MEN, 2022. ISBN 978-958-785-364-3. Disponível em: https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_18.pdf. Acesso em: 31 mar. 2025.

NASCIMENTO, T. D.; CALDAS DE CAMARGO, C. La performance en la enseñanza de E/LE en la universidad: el protagonismo discente en la formación de investigadores en la graduación de letras. *Percursos Lingüísticos*, Vitória (ES), v. 7, n. 14, 2017. ISSN 2236-2592.

PÉREZ SOLÍS, R. El performance como recurso didáctico en la educación social. *Curriculum*, n. 35, p. 123–131, dez. 2022. ISSN e-2530-8386.

PINEAU, E. L. Teaching is performance: reconceptualizing a problematic metaphor. *American Educational Research Journal*, v. 31, n. 1, p. 3–25, 1994.

SCHECHNER, R. *Performance theory*. New York: Routledge, 1988.

TALLAFERRO, D. La formación para la práctica reflexiva en las prácticas profesionales docentes. *Educere*, v. 10, n. 33, p. 269–273, abr.–jun. 2006.

Recebido: 23.06.2025
Aprovado: 03.11.2025
Publicado: 18.11.2025